N◎DVS L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona
Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

NODVS XXXIX
Abril de 2013

"Punto Vivo" del Seminario del Campo Freudiano de Barcelona de Diciembre de 2012

Reseña de la presentación de Vilma Coccoz sobre el escrito de Lacan "Posición del inconsciente", en el SCFB de diciembre de 2012.

Rosalba Zaidel

El efecto de lenguaje es la causa introducida en el sujeto

Vilma Coccoz situó este Escrito dentro de lo que llamó "la proeza secreta de Lacan". En lo que J.A.Miller llamó "su última enseñanza", en el Seminario 24, habla de "su tormento", el cual nosotros como lacanianos hemos heredado, encontrar un significante nuevo, una solución al problema de la relación entre la verdad y el sentido con el goce ¿cómo vincular dos registros heterogéneos? Desde esta enseñanza, retroactivamente, se pueden leer las escansiones, dentro de este enorme desarrollo, para conseguir que la práctica analítica no se convierta en un bla-bla, mantener la seriedad de la práctica obteniendo el marco simbólico que permita ordenarla.

En Causa y consentimiento, J.A.Miller señala la novedad de introducir el problema de la causa, abandonado por la ciencia a partir de Hume, en tanto era imposible tratarla desde la razón. Lacan tiene que forjar un campo propio al discurso psicoanalítico que no es el de la ciencia -el cual se caracteriza por ordenar leyes, a partir del principio de deducción. Lacan toma el concepto de causa desde las cuatro causas aristotélicas y, desde el Escrito "La ciencia y la verdad" hasta la formulación de los cuatro discursos en el Seminario 17. Introducir el problema de la causa en el sujeto tiene el interés de demostrar que él no es causa de sí mismo por tres condiciones: 1) el significante, el "gusano" que introduce el lenguaje en el sujeto, 2) un sujeto es un significante que lo representa para otro significante y 3) el consentimiento a ser causado por el significante.

De las cuatro causas Lacan tomará la noción de causa eficiente, reduciendo las cuatro a una, por el significante: la forma conduce a las otras causas hacia una causa final pues lo que hay al fin estaba en el principio como en el escultor. Miller afirma que esto trajo de cabeza a Lacan porque tenía que demostrar la discontinuidad entre la causa y el efecto. La estructura del ser hablante impone la "retro-causa", efecto retroactivo que toman ciertos acontecimientos -como en el "Caso Emma" de Freud, causa enigmática pero ineficiente y en un segundo momento,

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

con otro episodio, que se une a la represión, doble causa para formar el síntoma; Freud persigue el sentido del síntoma y cuál es su causa. No hay un solo efecto directo de una causa, el psicoanálisis introduce una discontinuidad, un tiempo en el que aparece otro significante, que da sentido al anterior.

Miller llama "Lacan contra Lacan" al movimiento que éste mismo inició, proponiendo primero la continuidad para luego afirmar, como en este texto, que no se trata de una causa final, la dirección a lo real no es un proyecto de modelar al sujeto. La causa en psicoanálisis requiere el paso por el saber, hiancia, discontinuidad, lo que el sujeto produce respecto a ese acontecimiento primero. Primera versión: la causa está en el sentido inconsciente que hay que descubrir; segunda versión: la causa está en el significante y se trata de ordenar los significantes traumáticos; tercera versión: la doble causalidad, significante y real, dos maneras de constitución del sujeto: alienación y separación -esto dará lugar más tarde al discurso del amo. Es en esta versión que encontramos la retro-causa, lógica de instauración del sujeto por identificación a un significante que lo divide, apareciendo el resto (a) producto de lo que no pasa por esa identificación.

Así es como la orientación por el síntoma que se puede descifrar demostró ser causa limitada, con el sujeto surgiendo como metáfora, significante representado por otro significante y el deseo como una falta; cuando el sujeto asume que está causado por el significante y su deseo ordenado por el falo podría ser un fin de análisis. Pero lo vivo insiste, hay algo que no pasa al registro del significante. Para poder captarlo necesitamos actualizar el tema de la causa -si no, nos vamos al oscurantismo. A partir de una doctrina derivada del sujeto cartesiano, ya que fue Descartes quien inventó al sujeto -y no Freud-, Lacan quiere presentar un discurso que resuelva lo que la ciencia moderna, surgida gracias a Descartes, relega, y construir una causa del sujeto.

En este texto demuestra que el sujeto cartesiano es "puntual y evanescente," no tiene consistencia, es una posición respecto al saber, que Descartes obtiene como pesadilla. El surgimiento de esta búsqueda sucede en una noche en la que Descartes tiene tres sueños, un estado de urgencia subjetiva -similar al momento en que Freud fecha el descubrimiento del inconsciente. Descartes dice que no bastaba con el buen entendimiento de las cosas, su aplicación debía permitirle un camino recto. Si Lacan afirma en el Seminario 16 que la ciencia no aporta ningún progreso en cuanto a poder sentirse mejor, para Descartes se trata de guiar su camino con ideas claras y distintas porque, si no, hay oscuridad. Y quizás quien inicia un análisis está en este punto porque no ver es una traducción de la represión. El 10 de noviembre de 1619 Descartes interpreta esos tres sueños como designios divinos, que Lacan llama la "hazaña insigne" de Descartes, como la de Freud, que se separa del Otro, porque no puede creer que nada garantiza la diferencia entre lo que sueña y lo que piensa. Tiempo de comprender, nueve años, para completar esta nueva relación con el saber. Finalmente, después de poner todo en duda, lo único cierto es que pienso algo aunque sea falso. Certeza sin Otro. A partir de aquí reconstruye el Otro como garante de la verdad, fundado en las matemáticas y la lógica.

Este inmenso deseo de distinguir lo verdadero y lo falso es el mismo que en el psicoanálisis, el sujeto quiere saber por qué las cosas van tan mal. En el Seminario 23 afirma que para la experiencia analítica la poca verdad que se consigue es necesaria. De la certeza: pienso, luego, soy, podía formular la res extensa, deducida científicamente. Miller sitúa esa sustancia extensa como la Otra cosa, la sustancia gozante, no pensante, nuestra cosa, la cosa freudiana.

El fin de Descartes era gozar sin demasiado trabajo de los objetos de la naturaleza, conservar la vida. Lacan en las "Conferencias en Yale" afirma que la gente se da demasiado trabajo para vivir. El sujeto cartesiano es el sujeto dividido pero, para la ciencia, el Otro,

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

sujeto-supuesto-saber está en las ciencias matemáticas, para Freud ese Otro está en el inconsciente.

Freud también parte de una falta, encontrando la causa en los pensamientos inconscientes de los que hay que extraer algo que, además, dura poco. Le scribía a Fliess, en la Carta 137, sobre el "descubrimiento del misterio del sueño"; en la Carta 138 se trata del "Sueño de Irma", que Lacan comenta en el Seminario 2: todo es impreciso, vacilante, en el fondo, Lucifer Amor (la luz sobre Venus, la causa de la opacidad). Para Lacan se trata del "sujeto acéfalo" que se enfrenta a una opacidad sin mediación, a lo que en este texto llama "descubrimiento luciferiano." Freud inventa un nuevo método, surgimiento de un nuevo discurso de un sujeto solitario, como en la última enseñanza de Lacan.

La preocupación de Lacan es cómo obtener algo que dure y que será, primero, el objeto a, luego el sinthome. Además, le preocupaba aportar a los analistas una concepción de lo real que fuera operativa porque el sentido de los síntomas era fugaz. Freud no teorizó sobre la acción del semblante, no consiguió postular un real operativo. Lacan sí, formulando una nueva forma de pensamiento, el cual extrae de una traducción de la Biblia: Dios creó con la mujer una ayuda contra el nombre de lo real. El psicoanálisis es una ayuda "contra", encarnado en el propio analista que no permite que el sujeto deje de querer saber, para extraer de esa valentía la fuerza de un decir nuevo, porque lo único que le despierta a uno es su propio real, más allá de lo que los otros discutan.

En el Seminario 23, si el significante nos permite entender pero también es causa de goce, lo que implica el cuerpo, se trata de una nueva alianza entre el sentido y el ser, donde, en el cuerpo, se puede verificar lo vivo. Miller en Sutilezas analíticas, señala una nueva versión de la alianza de la verdad del sentido con el goce: en Wo es war soll ich werden, es el cogito lacaniano: Wo ich war, donde yo era, eso debe advenir. El goce revestido de un semblante, con respetabilidad.

Tema de actualidad: la crisis, lo real de esta época y la orientación a lo real, no solamente operar con el sentido sino con la lógica, aprensible, que permite un nuevo uso del significante. La puntuación sobre la palabra del analizante altera la temporalidad, anticipando el corte, produciendo el sujeto, creando el lugar de lo real, del objeto a.